

El 1 de agosto de 1564 se mandó hacer otro campanario nuevo:

*«Primeramente por cuanto la Capilla Mayor de la dicha Iglesia se ha acabado de poco tiempo a esta parte, y es muy conveniente y necesario que se haga la Sacristía y Campanario, mandaba y mandó que se haga la dicha Sacristía y Campanario...»* [Libro Viejo].

El nuevo campanario todavía no estaba terminado en 1608.

Como prueba de ello léase el mandato sexto del Dr. Gaspar Rodríguez del Castillo que dice:

*«Item que el campanario se acabe luego e para ello se cobren los dineros que deben los mayordomos que dieron cuentas».* [Cuentas de Fábrica, fol. 26].

En 1614 ya estaba terminado pues se mandó al mayordomo que se pagase el resto de la deuda del campanario a Luis Morales, autor del mismo. [Cuentas de Fábrica, fol. 31 vto.].

En esta misma visita del 14 de abril de 1614 el Doctor Espino de Brito, al mandar que se encalara la sacristía, encargó también que se reparara el encañado del campanario. [Cuentas de Fábrica, fol. 33 vto.].

El nuevo campanario de Santiago, según vemos en las cuentas del 25 de julio de 1621, estaba sobre la Sacristía de su Iglesia:

*«Item mandó que por cuanto por echar el campanario sobre la sacristía y la gente que sube a tocar las campanas, se maltrata el techo por cuya causa se llueve y cae mucha tierra sobre los ornamentos, que se ladrille el dicho techo de la sacristía».* [Cuentas, fol. 67, en la última hoja de esta visita].

Siendo Mayordomo el Canónigo don Marcos Verde de Aguilar, se le puso al campanario una escalera de cantería.

Su costo está en el siguiente descargo de las cuentas aprobadas por el Obispo don Rodrigo Gutiérrez de Rojas en Las Palmas el 12 de enero de 1655:

*«Item se da por descargo 101 reales que se gastaron en echarse una escalera al campanario de cantería, por sacar los cantos, y labrarlos, la cal que se gastó en aderezar el osario, y los peones que fueron necesarios»* [Cuentas].

Esta escalera debieron hacerla el oficial de pedrero Manuel González y un tal Diego, esclavo de doña Argenta de Betancort, que son los que tornearon la balaustrada de cantería en el nuevo coro bajo de la Iglesia según se dice en las cuentas de 1656.

El 16 de mayo de 1649 don Marcos Verde de Aguilar, como Visitador, dejó un mandato: